

Prometo Destruirte

It's Elaine



Capítulo 1

□□□□□□●●□ □□□□□□□□

DEDICACIÓN

Para ti,
quien obtuvo un corazón roto
y jamás se rindió,
siempre amo ciegamente
una y otra vez.

□□□□□□●●□ □□□□□□□□

Capítulo 2

□□□□□□●●□□□□□□□□

EPÍGRAFE

Las lágrimas cayeron por sus mejillas como si hubiesen esperado una eternidad hacerlo. Los sollozos se estrangulaban en su garganta junto con las palabras que desgarraban cada parte de su alma al no poder ser expresadas, y su corazón... su corazón fue envuelto en el frío invierno de su soledad.

□□□□□□●●□□□□□□□□

Capítulo 3

PRÓLOGO.

La mayoría de las personas cuando hablan acerca del amor lo hacen ver como si fuese lo mejor que te puede llegar a pasar en la vida; que estar enamorada es una experiencia demasiado magnífica y poderosa como para que pase desapercibida ante nuestros ojos.

Pero, si hay algo de lo que estoy segura, es que no es así.

El amor puede hacerte feliz, así como débil. Puede reconstruir tu corazón, al igual que romperlo en miles de pedazos con mayor fuerza, dejando cada uno de ellos desgarrándote por dentro hasta acabar contigo. Y no importa cuánto te aferrares a que no ocurra o cuantas barreras formes alrededor de tu corazón para protegerlo, porque, en realidad nunca estamos preparados, simplemente sucede; conoces a alguien y de pronto el mundo se detiene. Tú mundo se detiene. Los días lucen diferente. Todo luce diferente.

Tal vez esa sea la razón por la que las personas suelen hablar del amor como algo grande. Algo que todo el mundo necesita en su vida.

Quizá sea así, quizá no.

Para mí no era grande, ni necesario, sólo algo absurdo e inservible. No lo valía. Por ello yo no creía en el amor. No obstante, siendo honesta, había creído ilusamente en varias ocasiones en mi vida, y el resultado seguía siendo el mismo: un corazón roto.

Y nunca es fácil recuperarse de un corazón roto.

La parte más difícil es cuando tienes que superar a esa persona; olvidar todo lo que compartieron, dejarla atrás y seguir con tu vida e intentar ocultar tus sentimientos con una sonrisa falsa y llena de inseguridades. Y, por último, fingir que perderla no te destrozó en miles de pedazos...

Y, entonces, en algún momento de nuestra vida, llega la pregunta final...
¿En verdad vale la pena enamorarse?